de distintos mundos académicos y desde la perspectiva de los años que han pasado tras la puesta en marcha de 'miradas' post-coloniales. El segundo artículo es una revisión del desarrollo económico que se produce bajo los meriníes. Su autora, M. Shatzmiller, es una reconocida especialista tanto en el estado meriní como en los estudios de la economía en el mundo islámico. Su revisión finaliza con una llamada a prestar atención al hecho de que el caso meriní no parece sustentar la tesis de la 'gran divergencia' entre el mundo islámico y el occidental cuyo origen, según uno de sus valedores, Timur Kuran, habría que buscarlo sobre todo en el derecho islámico y en su influencia en el terreno institucional. El tercer artículo, por A. Fromherz, se centra en un autor, Ibn Jaldūn, presente de manera explícita en cada una de las contribuciones reunidas en este libro. Fromherz insiste en la necesidad de entender las motivaciones que le llevaron a describir la sociedad y la historia como basada en la *'aṣabiyya* tribal, así como insiste en la profunda conexión entre su vida y su obra y en el importante lugar que ocupa el sufismo. En este sentido, le habría servido el estudio de E. Chaumont, «L'égo-histoire d'Ibn Khaldûn, historien et soufi», en *Comptes-rendus de l'Académie des Inscriptions et des Belles-Lettres*, 140/III (1996), págs. 1041-1057.

Hay algunas erratas (Yathrīb debe ser Yathrib, Jaḥwārids = Jawharids, Toró = Torró, al-Murtaḍā' = al-Murtaḍā, Kaʿab al-Aḥbār = Kaʿb al-Aḥbār; *bāligh al-waʿaẓ* = *bāligh al-waʿẓ*, Faragh = Faraj). Contrariamente a lo que se sugiere en la pág. 247, no es nada curioso que al-Wanšarīsī incluya a al-Gazālī como el reformador del s. V de la hégira: véase al respecto E. Landau Tasseron, «The 'cyclical-reform': a study of the *mujaddid* tradition», *Studia Islamica* LXX (1989), págs. 79-118. Son todas estas cosas menores que no deslucen en absoluto una obra importante por su contenido y valiosa por la reflexión que pone a disposición de los interesados en la formación de estados y en los procesos de legitimación de los mismos en el Occidente islámico medieval.

Pierre Guichard (dir.)
Par la main des femmes. La poterie modelée du Maghreb
Maison de l'Orient et de la Méditerranée - Jean Pouilloux et musée des Confluences, Lyon, 2015, 488 págs., 540 ilustraciones a color

Alberto García Porras



La presente publicación, elaborada bajo la dirección de Pierre Guichard, el gran investigador francés renovador de los conocimientos sobre el islam medieval occidental, especialmente el andalusí, se ocupa de un tema que no le es desconocido. El autor siempre estuvo interesado por el análisis de los restos materiales como testigos elocuentes de las sociedades del pasado. Entre ellos, la cerámica ocupa un lugar central y destacado. No debemos olvidar los trabajos que realizó sobre las cerámicas andalusíes del levante peninsular junto a su compañero André Bazzana durante los años 80 y 90 del siglo pasado.

En esta ocasión el libro que dirige tiene como objeto de estudio las cerámicas que se realizan a mano, por manos femeninas generalmente, en las comunidades beréberes del Norte de África: Túnez, Argelia y Marruecos. El interés del autor sobre estos materiales es antiguo, casi coetáneo al momento en el que se vio interesado por el estudio de las sociedades islámicas medievales, tal y como señala él mismo en la introducción. Ciertamente la atracción por estos materiales, tal y como ha ocurrido a los pocos autores que se han acercado a estos, reside en que dan la impresión de haber quedado congelados en el tiempo, prácticamente desde el Neolítico. De ahí que les haya sido aplicado el término «primitivismo» a estas actividades artísticas o calificados de «arts premiers», como señala Guichard, por el escenario de donde proceden, esencialmente el ámbito privado de la vivienda, de la casa beréber, y por realizarse casi de manera exclusiva con las manos, sin el apoyo de otros utensilios y sin la aplicación de una tecnología sofisticada. En todo caso se trata de una cerámica bella. Posee una belleza intrínseca y enigmática, aportada por sus creadoras, que ha sido otro de los elementos que más ha atraído a los estudiosos europeos que desde antiguo se han interesado por ella.

Quien espere encontrar en esta publicación un estudio ceramológico al uso, comparable con los que habitualmente realizamos sobre cerámicas andalusíes o de otras etapas históricas, no lo hallará. Pero todo aquél lector, sin embargo, que desee deleitarse con la lectura de un trabajo sobre una producción artística beréber, que refleja la realidad de esta sociedad y el modo en cómo se han acercado los europeos a la misma, se encontrará ante una amplia y excelente publicación.

El libro consta de cinco partes, de modo que podrían conformar bloques bien definidos, casi independientes. La primera de ellas, bajo el título de «La poterie modelée traditionnelle d'Afrique du Nord, dite poterie kabyle» es la que más se aproxima a un estudio ceramológico clásico. Se debe a Jean Couranjou y en sus páginas se realiza un recorrido muy detallado por las diversas producciones cerámicas beréberes, esencialmente argelinas, abordando aspectos como las técnicas de confección, las formas y funciones fundamentales que desempeñan en el ámbito doméstico, familiar o colectivo, así como un repaso por los diferentes grupos cerámicos, dejando patente la personalidad propia que cada uno de ellos adquiere, a pesar de reconocerse como parte de un tronco común.

La segunda parte «Regards européens sur la poterie modelée du Maghreb» se debe a la pluma de Pierre Guichard, con la colaboración de otros autores como Mohamed Said. En este extenso capítulo, el autor analiza con detenimiento el modo en cómo se han aproximado los estudiosos europeos, a partir de muy diversos intereses, desde mediados del siglo XIX, cuando la ocupación europea de la región se acentúa. En esta interesante panorámica aparecerán personas de gran relieve en el estudio de estas cerámicas y estas comunidades, y que han contribuido a aumentar el interés por estas piezas, como A. Verdalle, B. L. S. Bodichon,, H. Balfet, E. G. Gobert, L. Bertholon, E. Chantre, A. Van Gennep, J. Herber, A. Ricard, M. Sabot-Bel, G. Camps, D. Gruner, A. Bazzana, R. Elhraiki e Y. Montmessin, entre tantos otros. En realidad, a través de estas páginas los autores consiguen describirnos cómo ha evolucionado la percepción y el interés que desde Europa se ha tenido sobre estas producciones y los grupos sociales que las crearon. Desde la perplejidad inicial y el descubrimiento del «primitivismo» en estas producciones de algunos estudiosos y coleccionistas, a la búsqueda de lo exótico y el interés antropológico y científico de otros en las últimas décadas.

La tercera parte, «La poterie aujourd'hui», pretende presentarnos la situación de la cerámica beréber hoy día. Una realidad poco edificante según quienes se han acercado con detenimiento a estas producciones en la actualidad. La influencia externa es cada vez mayor, especialmente motivada por la demanda turística en aumento, que ha hecho destacar ciertos centros y producciones respecto al resto, ha provocado la introducción de formas desconocidas en el repertorio tradicional beréber, la aplicación de nuevos materiales para la decoración y el uso extendido de ciertas técnicas, poco generalizadas hasta entonces, entre otros cambios. En todo caso, da la impresión de que esta alteración original de las cerámicas beréberes ha afectado de manera diferenciada a distintas zonas del Magreb, además de que siguen, a los ojos de aquéllos que no hemos profundizado en el tema, presentando caracteres claramente diferenciados que permiten identificarlas con claridad. Al mismo tiempo se presentan los resultados de los grupos que han investigado en los últimos tiempos estas cerámicas (Valencia y Lyon).

El cuarto capítulo, de carácter colectivo, «Des poteries, des femmes et des hommes», ofrece una perspectiva multifocal cuando no miscelánea. Los autores aportan una selección de textos de los más destacados que han trabajado sobre este tipo de cerámica, a algunos de los cuales ya se había hecho referencia en capítulos anteriores. También se realiza un análisis pormenorizado sobre el valor de los trabajos de algunos de ellos, como el debido a Adda Ricard y la colección que logró reunir, o a los de Emilio Blanco Izaga, prestando atención a las condiciones personales y vitales de estos estudiosos, así como al contexto en el que desarrollaron su labor. A estos grandes investigadores, se añade la labor callada e igualmente trascendente llevada a cabo a lo largo de los últimos 150 años, de una multitud de coleccionistas y cuidadores de colecciones. Al mismo tiempo se presta atención a ciertas investigaciones de altísimo interés como la de María José Matos y Jorge Wagner, publicada recientemente por el Museo de la Cerámica y de las Artes Suntuarias González Martí de Valencia y centrada en el Rif marroquí. Estos autores participan en este capítulo con un texto en donde nos ofrecen una imagen muy viva de la situación actual de la cerámica rifeña.

La última parte del libro se dedica a la presentación de los catálogos de diversas colecciones francesas depositadas en Museos como el des Confluences, el de la Poterie Méditerranéenne, o la de la Maison de l'Orient et de la Méditerranée (MOM).

Nos encontramos ante una obra llamada a convertirse en nueva referencia dentro de una lista, no demasiado extensa, sobre la cerámica a mano del norte de África. No se trata de un estudio al uso ceramológico e integra de manera apropiada diversas formas de aproximación a este grupo cerámico, desde la revisión razonada y contextualizada de la historiografía que ha tratado el tema, hasta el análisis exhaustivo de los repertorios cerámicos y la dispersión de los talleres en este amplio territorio, pasando por una visión personal, incluso vital, de los autores que permiten retratar estas producciones femeninas, domésticas, familiares, tribales, en situación terminal, de manera excepcional. Otra magnífica obra, como a las que nos tiene acostumbrados Pierre Guichard, que muestra la fuerte atracción que ha ejercido este mundo en el desarrollo académico del insigne medievalista francés, así como la pasión con la que ha conducido su paciente y cuidado estudio.